

¿SABÍAS QUE...?

Probablemente utilices todos los días un invento nacido gracias a una de las serendipias más geniales de la historia. Se trata de las notas autoadhesivas, más conocidas como Post-its. A su creador, el Dr. Spencer Silver, se le había encomendado la tarea de crear un pegamento de altísima calidad que pudiera ser utilizado en la fabricación de aviones. Sin embargo, solo fue capaz de conseguir un pegamento débil, pero con la increíble capacidad de poder ser despegado y vuelto a pegar una y otra vez. Su compañero de laboratorio, el Dr. Art Fry, que cantaba en el coro de su Iglesia, le pidió permiso para utilizar ese pegamento con el fin de aplicarlo en papelitos con los que pudiera marcar las páginas de su libro de

himnos, ya que le costaba mucho encontrar las hojas correctas durante las celebraciones. Así, gracias a esta serendipia, se descubrió la utilidad de este pegamento con el que hoy en día se fabrican más de quinientos tipos de notas autoadhesivas diferentes.

Semper paratus, la expresión que usa Óscar para justificar la importancia de estar preparados ante cualquier circunstancia es el lema del Cuerpo de guardacostas de los EE.UU., además de una de las expresiones más conocidas y recurrentes de la saga de películas *Sharknado*, de la que el autor (así como Óscar y David) son acérrimos fans.

Titania, el hada alta y rubia que se expresa de forma muy teatral, es en realidad la reina de las hadas de la obra *Sueño de una noche de verano*, de William Shakespeare. También es la protagonista de un divertido sainete de enredos del mismo nombre

escrito por Jacinto Benavente, uno de los únicos cinco españoles galardonados con el premio Nobel de Literatura.

Las novelitas de vaqueros que los miembros de la resistencia utilizan como arma contra los *oscuros* hacen referencia a las de Marcial Lafuente Estefanía, un escritor español nacido en Toledo, que publicó dos mil seiscientas novelas del Oeste, llegando a ser reconocido como el mayor exponente del género, no solo en España, sino también en EE.UU., donde se convirtió en un autor muy popular. Consciente de ello, siempre cuidó meticulosamente la geografía, la botánica y la historia de los estados donde ambientaba sus novelas para no cometer ningún error. Sus obras pueden verse todavía hoy en los estantes de algunas librerías.

Ordog y Pokol, los nombres con los que Maléfica llama a Littleboy y Fatman a su

llegada al orfanato, significan «Diablo» e «Infierno» en húngaro, y son utilizados en la novela *Drácula* para denominar a los vampiros.